# DOCUMENTOS CEN

# 2007

1.- PRONUNCIAMIENTO A LA NACIÓN DE PARTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA EN RECHAZO AL MAL LLAMADO «ABORTO TERAPÉUTICO» (7 de febrero de 2007)

La Conferencia Episcopal de Nicaragua, fiel a los mandamientos del Amor, la Verdad y la Vida:

Reitera la posición firme de defender la vida de todos los seres humanos, hijo-hija y madre, sin distinción alguna, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Recalca y declara su rechazo al mal llamado aborto «terapéutico», pretexto legal que permitió la grave injusticia de la muerte de miles de niños no nacidos nicaragüenses.

Agradecemos nuevamente a los Honorables Diputados de la Asamblea Legislativa que, con gran valentía y patriotismo, eliminaron el anacrónico artículo que legitimizaba la matanza de los inocentes, protegiéndolos así, de una cruel muerte, y, juntamente, resguardando a sus madres de los daños físicos, psicológicos y morales que produce el aborto intencional.

Hacemos un llamado al gobierno electo de cumplir con el noble compromiso de mantener el respeto a la vida de los más vulnerables, pobres e indefensos, promesa hecha a los más de 290,000 nicaragüenses, católicos y evangélicos, que con sus firmas solicitaron la eliminación del disfraz legal del “aborto terapéutico”.

Nos oponemos a la intervención de poderosos países y organismos internacionales que en un claro menosprecio hacia nuestra soberanía, nuestra identidad cultural y valores intentan revertir la ley que eliminó el desastroso artículo presionando al gobierno con la amenaza del retiro de la ayuda financiera.

Exhortamos a los nicaragüenses a continuar defendiendo la vida y exaltamos su capacidad de discernimiento ante la campaña de mentiras de algunos médicos y organizaciones que con argumentos acientíficos y desprovistos de valores éticos, tratan de confundirlos para revertir la noble acción por ustedes emprendida.

Dado en Managua, el siete de febrero del dos mil siete,

Damos fe,

**+Mons. Leopoldo José Brenes Solórzano**

**Arzobispo de Managua**

**Presidente de la Conferencia Episcopal**

**+Mons. Sócrates René Sándigo Jirón**

**Obispo de Juigalpa**

**Secretario de la Conferencia Episcopal**

**+Mons. Juan Abelardo Mata Guevara**

**Obispo de Estelí**

**Presidente de la Comisión de Vida y Familia**

2.- COMUNICADO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA SOBRE LA FUNCIÓN DEL CARDENAL MIGUEL OBANDO BRAVO AL FRENTE DE LA COMISIÓN DE RECONCILIACIÓN Y PAZ (21 de marzo de 2007)

Conscientes del delicado ministerio de reconciliación que, como pastores de la grey del Señor se nos ha confiado, nos vemos en la imperiosa necesidad de manifestar a nuestro pueblo que peregrina en Nicaragua, lo siguiente:

1. Por reconciliación entendemos fundamentalmente la conversión del corazón del hombre a Dios y en el Corazón de Dios encontrarnos fraternalmente con el prójimo. En consecuencia, la reconciliación no puede prescindir de la búsqueda del bien común que a su vez debe fundamentarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

2. Vemos saludable la iniciativa tomada por el nuevo gobierno de la República de dirigir los destinos de esta patria teniendo como meta la «reconciliación y la paz». Sabemos que, al respecto ha sido invitado a ejercer este servicio su Eminencia, el Cardenal Miguel Obando Bravo para encabezar la Comisión de reconciliación y paz. Reconocemos la trayectoria del Señor Cardenal en este campo y pedimos al Señor que lo bendiga en este servicio. Comprendemos que esta Comisión no implica relación jerárquica de subordinación con el Poder Ejecutivo ni manejo de fondos públicos o partidas presupuestarias y que funcionará como continuación de la Comisión de Verificación de los acuerdos establecidos en 1987.

3. Nosotros los Obispos, consecuentes con nuestro deber de pastores, seguiremos trabajando por la paz y justicia de nuestro pueblo desde nuestras estructuras pastorales, ya que la Iglesia en sí misma es portadora de un mensaje de reconciliación (Cfr. 2 Corintios 5, 18).

4. Pedimos a los fieles cristianos que se unan a nuestras oraciones por todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan por la paz y la reconciliación en nuestro país, con la esperanza de alcanzar, desde la justicia y la verdad, una sociedad más fraterna, justa y libre.

María Reina de la paz, ruega por nosotros.

Dado en Managua el 21 de marzo de 2007

Doy fe,

**+Mons. Sócrates René Sándigo Jirón**

**Obispo de Juigalpa**

**Secretario de la Conferencia Episcopa**

3.- EXHORTACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA CON MOTIVO DE LA QUINTA CONFERENCIA DEL CELAM (9 de mayo de 2007)

A nuestros sacerdotes, religiosos, religiosas, diáconos, seminaristas y a todos nuestros fieles,

Nosotros los Obispos de Nicaragua, reunidos en asamblea ordinaria, bajo la mirada maternal de la Santísima Virgen María, y en vísperas de la celebración de la V Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y del Caribe en Aparecida, Brasil, que tendrá lugar del 13 al 31 de este mes, nos dirigimos a Ustedes para pedirles que:

1. Se ofrezcan intenciones en cada Eucaristía por el buen desarrollo de la Conferencia y se invoque la acción del Espíritu Santo sobre los Señores Obispos y demás participantes, durante la realización de dicha Conferencia.
2. Se recite la Oración de la V Conferencia redactada por S.S. el Papa Benedicto XVI en todas las celebraciones eucarísticas por el mismo período.
3. Se dedique un tiempo oportuno a la oración y adoración eucarística, los días jueves, mientras se lleva a cabo la Conferencia.
4. En el rezo del Santo Rosario, en este mes de la Virgen María, se encomiende la buena andanza de la Conferencia.

Aprovechamos la ocasión para reiterar nuestro respaldo a las decisiones de la Santa Sede y brindamos nuestro apoyo al representante del Papa Benedicto XVI en su misión encomendada en nuestro país

Dado en la Ciudad de Managua, a los nueve días del mes de mayo del 2007, en el Seminario Interdiocesano Nacional Nuestra Señora de Fátima.

Doy fe,

**+Mons. Sócrates René Sándigo Jirón**

**Obispo de Juigalpa**

**Secretario de la Conferencia Episcopal**

4.- [MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA EN OCASIÓN DEL DÍA DEL ADULTO MAYOR (27 de septiembre de 2007)](file:///C:\\Mis%20Documentos\\Doc-CEN\\documentos%20historicos%20CEN%201960-2011\\1994\\DOCUMENTO-07-10-1994.html)

«Atiende a tu padre, que te engendró; no desprecies a tu madre cuando sea anciana» (Proverbios 23, 22)

A los sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, personal auxiliar de los asilos de ancianos, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad:

1. La vida no se desgasta con el tiempo, madura y se enriquece. Así lo han visto las sociedades antiguas y así lo reconocemos hoy; por eso en ocasión del día internacional del adulto mayor, a celebrarse el primero de octubre, deseamos expresar nuestro sentimiento y apoyo a tantos hombres y mujeres que ahora contemplan el pasado iluminando nuestro presente.

2. Hermanos mayores trasmisores de la fe y buenas costumbres, nosotros los Obispos, como pastores del pueblo de Dios que peregrina en Nicaragua, reconocemos el valor de la etapa de vida que ustedes están viviendo, utilizando las mismas palabras que Su Santidad Juan Pablo II, de feliz memoria, expresara en su propia etapa de Adulto mayor: «La entrada en la tercera edad ha de considerarse como un privilegio; y no sólo porque no todos tienen la suerte de alcanzar esta meta; si no también y sobre todo, porque éste es el período de las posibilidades concretas de volver a considerar mejor el pasado, de conocer y de vivir más profundamente el misterio pascual, de convertirse en ejemplo de la Iglesia para todo el Pueblo de Dios».[[1]](#footnote-1)

3. Nicaragua es un pueblo que lucha por no contagiarse de la cultura utilitarista y de la muerte que descarta a la persona cuando ya no ve productividad en ella; por el contrario, cuanto más avanzan los años en el adulto mayor más crece el cariño y cuidado en la sociedad Nicaragüense. Como Iglesia, también queremos reconocer el hermoso compromiso y testimonio de tantos que se realizan dando su tiempo y experiencia en nuestras comunidades parroquiales. Ustedes «no son, ni deben sentirse al margen de la vida de la Iglesia, elementos pasivos en un mundo en excesivo movimiento, sino sujetos activos de un período humano y espiritualmente fecundo de la existencia humana. Ustedes tienen una misión que cumplir. Ustedes tienen una aportación que dar».[[2]](#footnote-2)

4. La fidelidad a los adultos mayores no ha faltado en la mayoría de los hogares Nicaragüenses, y para animar este deber cristiano, queremos recordar que «el respeto y gratitud de los ancianos debe ser testimoniado en primer lugar por su propia familia. La Palabra de Dios nos interpela de muchas maneras a respetar y valorar a nuestros mayores y ancianos. Incluso nos invita a aprender de ellos con gratitud, y a acompañarlos en su soledad y fragilidad. La frase de Jesús: “a los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden socorrerlos cuando quieran” (Marcos 14, 7), bien puede entenderse de ellos, porque forman parte de cada familia, pueblo y nación».[[3]](#footnote-3)

5. En aquellos casos en los que al adulto mayor le ha faltado el cuidado familiar, la presencia del buen samaritano ha llegado. A esas personas e instituciones eclesiales y sociales les reconocemos su obra. Deseamos «que sean felicitadas y estimuladas, pues, una sociedad se honra singularmente haciendo que converja, de la mejor manera posible, el respeto a los ancianos y las actividades de las diversas instituciones que los acogen. Estos caminos están al servicio del hombre».[[4]](#footnote-4)

6. De nuestras autoridades gubernamentales esperamos que, de la misma forma como han defendido la vida de los no nacidos, velen por las condiciones y el cuidado de la vida de los adultos mayores, conscientes de la falta de estructuras y leyes que respalden sus necesidades. Muchos son «marginados» al no tener pensiones que cubran las necesidades básicas, las atenciones de salud, vivienda digna y demás requerimientos propios de la edad.

7. Acompañamos el trabajo de nuestros agentes pastorales voluntarios, sacerdotes, religiosos y religiosas, en quienes «la Iglesia se siente comprometida a procurar la atención humana integral de todas las personas mayores, (…) ayudándoles a vivir el seguimiento de Cristo en su actual condición, e incorporándolos lo más posible a la misión evangelizadora. Por ello, mientras agradecemos el trabajo que ya vienen realizando religiosas, religiosos y voluntarios, queremos renovar nuestras estructuras pastorales, y preparar aún más agentes, a fin de ampliar este valioso servicio de amor».[[5]](#footnote-5)

8. Que Santa María, discípula y misionera, en quien los adultos mayores han encontrado refugio materno, continúe acompañando la vida de todos los nicaragüenses.

Dado en Managua, el día 27 de septiembre de 2007.

# Doy Fe,

**+Mons. Sócrates René Sándigo Jirón**

**Obispo de Juigalpa**

**Secretario de la Conferencia Episcopal**

5.- MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA CON MOTIVO DE LA NAVIDAD DE 2007 Y EL AÑO NUEVO 2008 (6 de diciembre de 2007)

«…y hemos venido a adorarle» (Mateo 2, 2).

A nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas, agentes de pastoral, a todos nuestros hermanos y hermanas en la fe, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad

**INTRODUCCIÓN**

1. En Navidad celebramos a Jesús el Hijo de Dios, la Palabra hecha carne (cf. Juan 1, 14), verdadero Dios y verdadero hombre, prueba del amor de Dios a los hombres, entrega radical de sí mismo a favor de todas las personas. «Celebramos no a un personaje de la historia pasada, sino a Cristo vivo, presente en el hoy y el ahora de nuestras vidas. Él es el Viviente que camina a nuestro lado, descubriéndonos el sentido de los acontecimientos, del dolor y de la muerte, de la alegría y de la fiesta» (cf. Benedicto XVI, Discurso inaugural en Aparecida). Por eso es un momento oportuno para que una vez más nuestra voz de pastores se dirija al pueblo nicaragüense invitándolo a ponerse en camino, renovar la esperanza, reavivar el amor y la paz fundada en el Señor a quien nosotros también «...hemos venido a adorarle» (Mateo 2, 2).

**VISIÓN DE PASTORES QUE UNIDOS CAMINAMOS CON NUESTRO PUEBLO**

2. Al hacer la invitación para que vayamos también nosotros en búsqueda del recién nacido, queremos compartir algunos aspectos de la realidad nacional que hemos visto y nos interpelan:

3. Damos gracias al Señor por la solidaridad de nuestro pueblo y de países amigos manifestada una vez más, ahora con nuestros hermanos damnificados por el huracán Félix. Aunque es inquietante que todavía no tenemos la capacidad para prever y enfrentar estos fenómenos y que existen inquietudes surgidas en torno a la distribución de las ayudas, utilizando como criterios, para dicha distribución, la filiación a una determinada línea política Animamos a nuestro pueblo y gobierno a dar prioridad a los hermanos afectados por el Huracán Félix en su largo proceso de reconstrucción. Que esto sea un paso para que la zona afectada goce más plenamente de los beneficios sociales a que tiene derecho.

4. Damos gracias al Señor por el esfuerzo que hacen nuestros campesinos para hacer producir la tierra, el trabajo de nuestros comerciantes para traerlos a los mercados, la tarea de quienes procesan los productos, los ideales de quienes quieren erradicar el hambre en nuestra nación; sin embargo, nos preocupa el incremento de los precios de los alimentos básicos, la crisis energética, el alza del combustible, la poca oportunidad de empleo estable y los endeudamientos. Los nicaragüenses «tienen derecho a una vida plena, propia de los hijos de Dios, con unas condiciones más humanas: Libres de las amenazas del hambre y de toda forma de violencia» (Cf. Benedicto XVI, Discurso inaugural en Aparecida).

5. Damos gracias al Señor por la escucha que se ha dado al sector social preocupado por el medio ambiente, el cuidado de los bosques, la descontaminación de los ríos, lagos y lagunas; pero nos angustia que gran parte de nuestra población carezca de agua potable durante buena parte del año y que en algunos lugares de Nicaragua estén ingiriendo agua contaminada por arsénico.

6. Damos gracias al Señor por la sensibilidad en torno al tema de la migración, las remesas llegadas al país provenientes de hermanos que ahora en muchos casos son el sostén de la familia; sin embargo, nos sigue interpelando el fenómeno de la emigración forzada por el alto índice de pobreza, incertidumbre del futuro en el país, insatisfacción de las necesidades básicas, asimetría en los salarios, el descenso en la inversión privada, y la falta de oportunidad laboral; lo cual trae consecuencias como: Peligro para el emigrante, abusos de sus derechos como persona, explotación sexual, incremento de las presiones de leyes migratorias, desarraigo y desintegración familiar, pérdida de capital humano, retorno forzado de migrantes, pérdida de los valores religiosos y de las buenas costumbres.

7. Damos gracias al Señor por el interés en promover una educación gratuita para todos y la erradicación del analfabetismo, pero, como pastores, nos inquieta una posible parcialización en el pensum académico, el largo estancamiento en la subvención para los centros educativos parroquiales, los casos de abusos de menores dados en algunos centros, el bajo nivel en el estudio medio y universitario, y la escasa proyección laboral de quienes logran terminar.

8. Damos gracias al Señor por la mejoría que se ha logrado en el sector de la salud, algunas iniciativas loables y la eficiente atención a problemas epidemiológicos, pero nos preocupa que siga creciendo el número de infectados por el VIH–SIDA.

9. Damos gracias al Señor por la presencia que se nos permite en los centros penitenciarios para llevar el mensaje cristiano y alivio a los internos; pero lamentamos que últimamente hemos tenido trabas para este servicio en algunos centros penitenciarios. Igualmente vemos como peligroso el hacinamiento en dichos centros, por el perjuicio que causa en los internos con las posibles consecuencias que conlleva.

10. Damos gracias al Señor por el derecho que se les ha reconocido a los niños para desarrollarse felizmente en sus meses de gestación hasta alcanzar el tiempo de salir al mundo exterior. No obstante, consideramos «imprescindible incrementar la ayuda del Estado y de la sociedad misma a las mujeres que tienen graves problemas con su embarazo»(Benedicto XVI, Mensaje al nuevo embajador de Nicaragua). También lamentamos la desinformación pagada por los promotores del aborto para ser divulgada en algunos medios, la cual en cierto momento pudo haber confundido a nuestro pueblo.

11. Damos gracias al Señor por la madurez política que nuestro pueblo va alcanzando, dejando atrás la violencia como expresión fanática de sus inconformidades; sin embargo, vemos con preocupación la crisis institucional que ha surgido en torno a la instalación de los «consejos de participación ciudadana», lo que causa inquietud en la población; las consecuencias económicas que nos podrían venir por la línea política internacional que se está llevando, la inestabilidad en el cambio frecuente del personal estatal, la poca tolerancia en algunas instancias gubernamentales y en los partidos políticos para aceptar críticas y posturas distintas, el lenguaje duro utilizado contra quienes desisten de un partido, la intranquilidad de nuestro pueblo por la demora en el cumplimiento de las promesas.

12. Damos gracias al Señor por quienes están haciendo el esfuerzo en consolidar la Justicia; sin embargo, causa inquietud el ambiente de desconfianza que hay en la sociedad en torno al Poder Judicial, por algunos casos públicos en donde se ha dado espacio a la duda por los giros bruscos y posible manipulación partidaria.

13. Damos gracias al Señor por el trabajo eficaz que se ha hecho para controlar el tráfico de estupefacientes dañinos a nuestra sociedad, pero es preocupante que este fenómeno esté encontrando espacios favorables para extenderse debido la crisis económica e inestabilidad laboral. De igual manera reconocemos el esfuerzo que se está haciendo para regular estrictamente el tráfico vehicular, ya que una buena parte de los muertos en el país los aportan los accidentes de tránsito.

**UN ENCUENTRO CON CRISTO PARA QUE EN ÉL TENGAMOS VIDA**

14. Sostenemos que la base de una conversión personal y el cambio de nuestra realidad social se da en un encuentro con Cristo, ya «que el Verbo de Dios, haciéndose carne en Jesucristo, se hizo también historia y cultura» (cf. Benedicto XVI, Discurso inaugural en Aparecida).

15. Para llegar a tener ese encuentro profundo con Cristo hasta alcanzar una vida plena, invitamos a nuestro pueblo a que nos unamos con toda la Iglesia de América Latina en un estado de Misión Permanente (Mensaje final de Aparecida), lo cual implica volver a los lugares de encuentro con el Señor como la Sagrada Escritura, la liturgia, los sacramentos, la Eucaristía, la oración, los pobres, la piedad popular y la devoción Mariana entre otros. (*Aparecida,* 247 – 257).

16. En tal sentido, aunque damos gracias al Señor por el estable nivel de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, el esfuerzo de los equipos formadores de seminarios y casas de formación que acompañan el proceso vocacional de nuestros jóvenes, la entrega generosa de sacerdotes y religiosos a su ministerio, el testimonio de las religiosas y los religiosos desde su carisma, el incremento de comunidades de vida contemplativa y el impulso misionero de Aparecida, queremos hacer un llamado a retomar la importancia del matrimonio ya que nos preocupa la poca valoración que se da a este sacramento.

17. Del mismo modo, al dar gracias al Señor por el mayor compromiso pastoral de muchos de nuestros laicos, el surgimiento de nuevas formas de estructuras pastorales y la riqueza de los movimientos laicales, nos interpela que todavía, algunos católicos vivan una separación entre fe y vida, y no actúen como discípulos de Jesús y miembros de la Iglesia en los diversos ambientes de la vida pública.

18. Al mismo tiempo que damos gracias al Señor por la atención sacramental en nuestras parroquias y el incremento de fieles laicos en la celebración dominical, hacemos un llamado urgente a las diversas instituciones y personas que tienen empleados laborando, y centros educativos, para que respeten las obligaciones religiosas de sus subordinados; ellos necesitan su espacio para satisfacer sus necesidades espirituales del día Domingo como día del Señor, día de descanso y de la familia.

19. Damos gracias al Señor por la riqueza espiritual de nuestra Iglesia que se manifiesta en sus diversas formas, pero quisiéramos exhortar a nuestros hermanos a rescatar el sentido de la cruz en nuestra experiencia de Cristo, puesto que también en el dolor de la enfermedad, ofrecido como sacrificio, tenemos un camino para alcanzar la Gloria. También advertimos de no dejarnos atrapar por el fenómeno de la división religiosa producido por propuestas que arrastran a hombres y mujeres de poca convicción de fe hasta herir la unidad familiar.

**BAJO EL AMPARO DE NUESTRA MADRE LA VIRGEN MARÍA**

20. Al llegar al pesebre para adorar al niño nos encontramos con María, quien por su fe y obediencia a la voluntad de Dios (Cf. Lucas 1, 38), así como por su constante meditación de la palabra y las acciones de Jesús, es la discípula más perfecta del Señor.

Celebrando los veinte y cinco años de habernos Consagrado al Corazón Inmaculado de María ponemos nuestra Patria bajo su protección y amparo.

Dado en la Basílica Inmaculada Concepción de María, el Viejo, Chinandega, a los 06 días del mes de diciembre del año 2007.

**CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA**

**+Mons. Leopoldo José Brenes Solórzano**

**Arzobispo de Managua**

**Presidente de la Conferencia Episcopal**

**+Mons. Sócrates René Sándigo Jirón**

**Obispo de Juigalpa**

**Secretario de la Conferencia Episcopal**

**+Mons. Bosco Vivas Robelo**

**Obispo de León**

**+Mons. Juan Abelardo Mata Guevara**

**Obispo de Estelí**

**+Mons. Carlos Enrique Herrera Gutiérrez**

**Obispo de Jinotega**

**+Mons. David Zywiec Sidor**

**Obispo Auxiliar del Vicariato Apostólico de Bluefields**

**+Mons. Bernardo Hombach Lutkeimeier**

**Obispo de Granada**

**+Mons. Jorge Solórzano Pérez**

**Obispo de Matagalpa**

**+Mons. Pablo Schmitz Simon**

**Obispo del Vicariato Apostólico de Bluefields**

|  |
| --- |
|  |

1. Juan Pablo II, alocución a la unión de Movimientos Diocesanos de Personas Ancianas de Italia el 23 de marzo de 1984. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ibid. [↑](#footnote-ref-2)
3. Documento de Aparecida, 448 [↑](#footnote-ref-3)
4. S.S. Juan Pablo II, en su mensaje a la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de la Población, convocada por las Naciones Unidas el 26-07-1982. [↑](#footnote-ref-4)
5. Aparecida, 550 [↑](#footnote-ref-5)